

EL GRAN ACUERDO NACIONAL Y EL GRAN LAUDO-PROVOCACION.

Después del derrocamiento de Lavalle, Casanova y Cia., en marzo de 1970 Sitrac y Sitram han defendido en todo momento nuestros reales intereses, enfrentando consecuentemente a la patronal y al gobierno. No es extraño entonces, que una de las últimas paritarias a resolver fuera la nuestra, precisamente porque Sitrac y Sitram dijeron siempre NO a la miserable propuesta patronal. Y así se explica que ahora el Gobierno de acuerdo con la patronal, lapidara en contra de nuestros justos reclamos. Y esto ocurre porque:

-El gobierno es el representante de la clase capitalista y por lo tanto defiende sus intereses. -Darlos un convenio favorable hubiera significado reforzar el prestigio de nuestros sindicatos, prestigio ganado en duras batallas contra la explotación capitalista. -Esta maniobra tiende a favorecer los planes políticos de la burguesía. Veamos:

El Gran Acuerdo Nacional de Lavalle y las Fuerzas Armadas necesita para llevar adelante su política en defensa de los intereses de la burguesía, que haya "paz y orden social". El peronismo se suma a este plan. Y para ello es necesario que la COT regional se unifique en las 62, y esta en la COT de Bucci. Así Paladino tendría a toda la clase obrera "pacificada" tras su juego político. Esta pacificación sólo significa acallar toda voz que se levante en contra de la explotación. Para su logro es que dictan ahora la ley 19081, llamada "antisubversiva".

Sitrac y Sitram, por su firme y decidida lucha contra la patronal, el gobierno y la burocracia, en defensa de nuestros intereses inmediatos, representan un obstáculo para estos planes. Es más, significan un enemigo que hay que derrotar para impedir que su ejemplo se extienda. Es decir, que descabezar a Sitrac-Sitram es un objetivo actual del gobierno, y además, una necesidad permanente de la burguesía, en la medida en que atentan contra sus intereses de clase.

Esto luego es, por lo tanto, una provocación abierta del Gobierno y la patronal. Que esto es así lo confirman varios hechos: 24 hs. antes de laudat llegaron a Córdoba 250 gendarmes; López Aufranc tenía lista su tropa más una fuerza antisubversiva recién creada. La policía estaba lista. Por otra parte, Materfer tiene preparada una lista de alrededor de 200 compañeros para despedir. Conceda esta reunión de producción de reserva, para aguantar medidas de lucha por posibles despidos. San Sebastián se reunió con los dirigentes nacionales de UOM y SMATA para entorpecerlos Sitrac-Sitram a sus gremios. Ante esto, Pagani y Sind opusieron réveros... porque temen no poder interrumpir y traicionar a bases tan combativas. Es decir, intentan liquidarlos como sindicatos por curules para interrumpirlos a sindicatos por vía de provocación. Un antecedente de esto es el medida que Hiciera Bucci hace unos meses al gobierno, de eliminar el decreto 969 que autoriza la organización sindical por curules.

RECOMENDAR LA LUCHA.

Todos tenemos claro que el laudo, en estas condiciones, significa una abierta provocación del gobierno y la empresa; y que no debemos caer en la trampa. Repudiamos el arbitraje, aunque debemos aceptar de hecho el laudo, como una más de las leyes que dicta contra nosotros la clase dominante. Y esto no significa claudicar; sino recomendar la lucha en otro frente. Debemos prepararnos para impulsar el plan de lucha por: -Un inmediato aumento general de 200000\$. -Por la libre discusión de convenios etc. vez que lo creamos conveniente, y no

cundo lo decida el gobierno. -Por la libertad de Flores, Saravia y demás presos. -Por la derogación de todas las leyes represivas. Sabemos que los burocratas no van a impulsar esta lucha, ya que están cobrados en el Acuerdo Lemas-Durán y la fuerza electoral. Sitrac-Sitran está aislado. Y también nos es imposible y difícil el trabajo. Cómo logremos romper este aislamiento?

Debemos centrar esfuerzos en el trabajo en nuestros sindicatos y hacia afuera. 1) Ante todo es necesario mejorar todavía la democracia obrera dentro del gremio. Todos debemos conocer en detalle y ampliamente, el contenido, la "verdad" del laudo, y desmentir las desvergonzadas declaraciones de la patronal. Teniendo una relación, un contacto lo más estrecho y, permanentemente posible con los activistas, con el cuerpo de delegados, y la Comisión directiva, para poder decidir conscientemente todas las medidas que se toman, con los métodos democráticos que el Sitrac-Sitran ha llevado adelante con consecuencia. - ¡Cerrar filas en torno al Sitrac-Sitran!

2) Se debe seguir, además, comenzar a hacer reuniones con los delegados clasistas de otros gremios y con los obreros revolucionarios, hasta hacer que ese contacto sea sólido y permanente, que todos los delegados del Sitrac-Sitran y los obreros en ellos representados, vayan haciendo de esa reunión de delegados clasistas, una nueva fuerza que por lo menos se promueva claramente en reuniones clasistas ante cada hecho importante en la vida del movimiento obrero, que discuta las tácticas a seguir en cada caso, en cada gremio, frente a la burocracia de la COT, frente a los indecisos, frente a la dictadura; aunque por un tiempo será muy difícil como para pensar siquiera en dirigir a todo el movimiento obrero, tras su perspectiva clasista.

La COT en este momento va a reducir aun más la "ayuda" que podría dar a los obreros por los burocratas mayoritarios en ella, entrados dentro del "Gran Acuerdo" y serán sus "herramientas" en el movimiento obrero (así hay que entender la subordinación de la COT a las 6^{as}) y sólo tomar resoluciones serias de lucha (un caso de la COT, por ej.) con una gran presión de los masas. De esto podemos deducir que el Sitrac-Sitran debe rechazar cualquier ofrecimiento de cargos directivos en la COT, porque sólo puede quedar prisionero del palabrerío de la burocracia, de la estrategia de pacificación del "G.A.N.". El uso que debe hacerse de la COT es para utilizarla como tribuna de sus propias denuncias contra la burocracia. Teniendo claro que los acuerdos con los gremios combativos (pero no clasistas) son acuerdos para luchar (acarrear votos, etc) dentro o fuera de la COT, o son acuerdos limitados (no por nuestra voluntad sino porque aun no han tomado posiciones clasistas).

Si bien las reuniones de delegados son un medio para ir rompiendo el aislamiento de Sitrac-Sitran, no debemos desconocer que no darán frutos inmediatos, ni menos masivamente. Hay que organizar seriamente una campaña de denuncias sobre el laudo - provocación a través de volantines, actos en otras fábricas, en barrios, y extender este ejemplo a otros lugares de Córdoba y del país.

Sólo así, logrando una sólida coherencia y unidad dentro de nuestros gremios, y proyectando nuestra experiencia a nivel regional y nacional, será posible romper el aislamiento. La unidad combativa, forjada desde las bases, nos permitirá reforzar las luchas en defensa de nuestros intereses inmediatos. La claridad y conciencia que vayamos adquiriendo, nos hará avanzar en el camino revolucionario. Pero además, debemos comprender una cuestión fundamental: aunque logremos conquistas y reivindicaciones en el terreno sindical, ellas no bastan para acabar con el sistema de explotación capitalista. Este objetivo lo lograremos sólo por la lucha política revolucionaria. Y para ello es fundamental comprender qué significa el Estado, y nuestra actitud frente a él.

¿Es Posible la Revolución Socialista?

EL OBRERO ha planteado reiteradamente que la única solución para los problemas de la clase obrera es la revolución socialista, que destruya el estado capitalista y la explotación. Muchos compañeros creen que esto no es posible. Y es lógico: los capitalistas nos han hecho creer que el mundo no puede andar sin ellos. Ahora trataremos de demostrar lo contrario.

Nadie creía que el 2º de Mayo de 1.969 fuer a a pasar lo que pasó. Muchísimos creían que la clase obrera argentina lo más que podía hacer era un 17 de Octubre. Sin embargo, el 29 de mayo fue superior a lo que ocurrió en 1945 en muchos aspectos.

Ahora bien: todos estuvimos en las barricadas ese día y sabemos lo que pasó: con nuestra fuerza y la de los sectores populares que nos apoyaron, corrimos a la policía y nos adueñamos de media ciudad.

Pero una vez que hicimos eso, se nos presentó el problema: y ahora, ¿QUE HACEMOS? Y los obreros cordobeses, que habíamos librado una de las batallas más grandes en la historia del país, no supimos resolver este problema. Al final nos replegamos a nuestras casas. Y al martes siguiente, a trabajar igual que antes.

QUE HUBIERA PASADO?

Que hubiera pasado si hubiéramos tenido una dirección política, un partido obrero marxista que orientara y coordinara a los miles y miles de combatientes que estábamos en la calle? Que hubiera pasado si hubiera existido un germen, un principio de ejército obrero dirigido por aquel?

Aunque no hubiera tenido más de 200 ó 300 hombres, pero capacitados para dirigir la lucha, con claridad en los objetivos políticos, respetados por todos como los más esclarecidos y luchadores, y además con buen armamento y capacidad para usarlo, etc. la situación hubiera cambiado. Por ejemplo, se hubiera podido tomar el armamento de la policía y distribuirlo entre los obreros. Se hubieran podido tomar las radios, o hacer funcionar una radio en las zonas tomadas, para dar consignas de lucha a toda la población oprimida

de ese día se levantó espontáneamente. Se hubieran podido organizar consejos revolucionarios (o algo por el estilo) en todos los barrios, elegidos por todos, que dirigieran la lucha en todos los aspectos.

Cualquiera que haya estado el 29 de Mayo de 1.969 en la calle se da cuenta de que podían hacerse estas cosas y muchas otras más. Claro está que con eso solamente, los obreros no hubiéramos podido tomar el poder, aunque más no sea por el hecho de que Córdoba estaba sola en la lucha en ese momento. Pero los golpes dados a la clase dominante hubieran sido mucho mayores, y fundamentalmente, hubiéramos quedado con un saldo a nuestro favor de conciencia política, de organización política, de fuerza militar, etc, mucho mayor.

Y la revolución obrera hubiere dado un gran paso adelante, mayor al que se dio en esa oportunidad. Porque la revolución no es cosa de un día ni de un año. Es un largo proceso de guerra de clases, a través del cual la clase explotada va ganando fuerza, y va golpeando cada vez más duramente el poder de la clase explotadora. No se trata de que la clase obrera vaya "tomando el poder de a pedacitos", ni que vaya consiguiendo de a poquito sus conquistas. No, no se trata de eso. Lo que ocurre es que la clase obrera va ganando en conciencia revolucionaria, en conciencia de clase, en organización política, en capacidad de lucha, en poderío militar, etc. hasta que finalmente estará en condiciones de voltear el poder político de los explotadores.

QUIEN TIENE MAS FUERZA?

No cabe ninguna duda de que en

este momento tiene más fuerza la clase capitalista que la clase obrera. Pero reflexionemos y miremos para adelante. Los obreros somos muchos millones. Es imposible que puedan formar un ejército más grande que la clase obrera. A esto hay que sumarle los millones de empleados, estudiantes, etc., es decir todos los sectores sociales que -como quedó demostrado- el 29 de mayo- podemos arrastrar tras de nuestra lucha.

Pero el número, siendo importante, no es lo principal. La clase obrera tiene otra fuerza: es la que crea las riquezas, es la clase productora. Esto nos hace fuertes, porque con sólo paralizar la producción les creamos un desastre a los explotadores. Con huelgas solamente no se toma el poder político, pero dentro de una movilización revolucionaria general las huelgas son importantísimas. No debemos olvidarnos que el sistema

capitalista no puede pasarse sin nuestro trabajo, precisamente porque vivimos a costillas de nuestro trabajo, de explotar a nadie. Lo esencial son los medios de producción, las fábricas, máquinas, etc. Esto no puede quedar en manos privadas.

La única clase que puede establecer la propiedad social sobre los medios de producción, es decir, establecer un sistema socialista, es la clase obrera. La clase obrera no explota a nadie. Tiene interés en que no la exploten, pero no puede, ni necesita, como clase, convertirse en clase explotadora. ESTA ES LA FUERZA QUE HACE QUE LA CLASE OBRERA SEA INVENCIBLE A LARGO PLAZO. Los capitalistas, en cambio, están condenados a defender un sistema podrido, esencialmente inhumano, injusto, explotador del hombre por el hombre. Y la prueba está en que la humanidad marcha hacia el socialismo, a pesar de la propaganda, de los ejércitos, las bombas. El capitalismo no es un sistema perfecto, pero es un avance en relación al capitalismo. Por eso en los últimos 50 años, millones de hombres se han pasado al socialismo (casi media humanidad) y el proceso sigue.

LUCHAR PARA DEJAR DE LUCHAR

Nuestro fin es destruir el poder de la burguesía y construir el socialismo, hacia una sociedad sin clases, hacia una sociedad comunista.

La burguesía se mantiene en el poder por la fuerza de las armas pero también por nuestra falta de conciencia de clase revolucionaria y de organización política. Para destruir ese poder es necesario una lucha larga, consciente, organizada.

A la fuerza de la burguesía le oponemos nuestra violencia armada. Las armas se consiguen, la prueba está en que hay muchos grupos que se las apropiaron todos los días. Esto es parte de nuestra tarea fundamental inmediata: LA CONSTRUCCIÓN DEL PARTIDO OBRERO MARXISTA. Del partido que lleve adelante nuestra lucha en todos los aspectos: económico, político, ideológico, militar. Del partido capaz de conducirnos al derrocamiento de la burguesía y la conquista del poder.

La historia no se detiene, y avanza a favor de la clase obrera. SEGURO TRIUNFAREMOS.

LA FUERZA PRINCIPAL

La principal fuerza de la clase obrera está en lo siguiente: el sistema capitalista está en crisis y la burguesía no puede solucionarlo. LA CLASE OBRERA SI.

Porque se produjo el 29 de mayo? Por los salarios bajos, la represión, la desocupación, etc. Pero todas estas cosas tienen su raíz en el sistema capitalista.

En el capitalismo es inevitable que las riquezas se concentren en manos de unos pocos, que las cosas que producimos entre todos (socialmente) quedan en manos de los dueños de las fábricas, los campos, etc., que la producción no se orienta a satisfacer las necesidades sociales, sino el lucro de los capitalistas.

La única solución a todo esto está en eliminar la propiedad privada sobre los medios de producción. No se trata de que sea necesario sacarle a alguien la casa en que vive, la ropa que se pone, etc. Eso no tiene importancia, porque con eso no se puede vivir.

Lo esencial son los medios de producción, las fábricas, máquinas, etc. Esto no puede quedar en manos privadas.